

- PASTOR 1.º Pastores y zagalas,
haya alegría,
que del cielo ha bajado
nuestro Mesías.
- ZAGALA 1.ª El Niño mío,
por salvar a los hombres
muere de frío.
- PASTOR 2.º Una estrella en el cielo
sirve de guía.
Con Jesús nos esperan
José y María.
- ZAGALA 2.ª Por nuestro bien,
hoy el Rey de los Reyes
nació en Belén.
- GIL. Y ¿qué le llevaremos,
decid, pastores?
- PASTOR 1.º Yo le llevo estos panes.
- ZAGALA 1.ª Yo, mis amores.
- PASTOR 2.º Yo, una colmena.
- ZAGAL. Yo, mi oveja más blanca.
- PERO. Pues, yo... mi cena.
- ZAGAL. Templá la gaita, Gil Blas,
Gil. Y tú afina tu rabel.
- PASTOR 1.º Yo traigo mi pandereta.
- PASTOR 2.º Faltan coplas para El.
- ZAGALA 1.ª En un pétalo de rosa
mi cantar le escribiré.
- ZAGALA 2.ª Yo he de enviarle mi ofrenda
en las hojas del laurel.
- PASTOR 3.º A las aguas del Jordán

- cuatro versos dictaré.
- PASTOR 4.º ; Símbolo de mi mensaje
será el cáliz del clavel!
- ZAGALA 3.ª ; Yo he elegido la azucena!
- ZAGALA 4.ª ; El lirio yo elegiré!
- PASTOR 5.º ; Para mí quiero la espiga!
- PASTOR 6.º ; Yo, la estrella!
- GIL. ; Yo, la sed!
- PASTOR 8.º Y el sol, ¿para quién será?
- GIL. Mucho pide su merced,
El sol se llama Jesús,
y vamos todos a El,
con flores, versos y cánticos,
hacia el Portal de Belén.
- PASTOR 1.º ; Si el sol se llama Jesús,
no es tuyo..., de todos es!
- (Empiezan a salir los pas-
tores. PERO se da cuenta de
que uno se queda sentado
en el suelo.)*
- PERO. ; Tú no vienes?
- COJO. ; Bien quisiera!
- PERO. Entonces, ¿qué haces ahí quieto?
- COJO. Llegar antes que ninguno,
con las alas del deseo.
- PERO. ; Acércate!
- COJO. ; Si pudiera!
- PERO. ; Es que no puedes?
- COJO. No puedo,
mira mis pies.
- PERO. ; Eres cojo!
- COJO. Pero no del pensamiento,

que al lado de Jesús Niño
en él estoy hace tiempo.

PERO. Pues vas a estarlo en presencia,
que yo te brindo el remedio.

COJO. ¿Cómo?

PERO. ¡Subiendo a mis hombros!

COJO. ¿Para qué?

PERO. Para que en ellos,
jinete de mi fortuna,
ya que el Señor me hizo entero,
llegues también al Portal
a ver al Rey de los Cielos.

COJO. ¿Qué le llevaré?

PERO. Tu pena.

COJO. ¿Es buen regalo?

PERO. ¡Perfecto!

COJO. ¡Triste cosa de principio!

PERO. Al final será consuelo.

COJO. ¿Y podré verle?

PERO. Pues claro.

COJO. ¿Y besar sus pies?

PERO. De cierto.

COJO. ¡Súbeme pronto a tus hombros,
que ya de impaciencias muero!

*(PERO, llevando sobre sus
hombros al cojo, sale cor-
riendo. Detrás de ellos, can-
tando y bailando, los pasto-
res y zagalas que se queda-
ron a esperarles. Se oyen,
cada vez más lejanos, los
cánticos pastoriles.)*



CUADRO TERCERO

El Portal de Belén.

JESUS, MARIA y JOSE.

MARÍA. *No duermas, mi Niño,
Niño, mi Señor.
Si tus ojos tienen
luz de redención
y en tu boca el Verbo
se hace corazón,
no duermas, mi Niño,
Niño, mi Señor.
Buscando tu sueño,
nos ronda el dolor.
Porque el mal no puede
robarme esta flor,
no duermas, mi Niño,
Niño, mi Señor.
El Divino Aliento*

que me floreció,
junto con la rosa
la espina me dió.
No duermas, mi Niño.
Niño, mi Señor.
Cuando Tú me miras
¡qué dulce calor!
Para que del hielo
no sepa el rigor,
no duermas, mi Niño
Niño, mi Señor.
Los ángeles llevan
la nueva mejor.
Los hombres ya saben
que tienen Pastor,
¡No duermas, mi Niño,
Niño, mi Señor,
que dormir no puede
quien es todo Amor!

*(Empieza a oírse el cánti-
co de los pastores. Salen
PERO y COJO. PERO deja en
el suelo a su compañero.)*

PERO,

¡Has visto? Antes que nadie
nosotros hemos llegado.

COJO.

¡Los ángeles te empujaban!

PERO,

Es tu peso tan liviano

que a veces creí tener

dos alas en mis costados.

*(Acaban de entrar los de-
más pastores. Mientras se
sucede el diálogo siguiente,*



van llegando al Portal para ofrendar sus regalos.)

- GIL. ¡Ellos son!
- ZAGAL. ¿Y qué son ellos?
- GIL. Tronco y ramas de ese árbol que humaniza lo divino y hace divino lo humano.
- ZAGAL. ¿Árbol de tanto poder, dónde estará enraizado?
- GIL. A donde quiera que mires, allá puedes encontrarlo, que si el cielo hoy se ha hecho
[tierra,
la tierra se ha hecho milagro.
- ZAGAL. ¿Quién te dió tanto saber?
- GIL. ¡Ese Niño soberano que con sólo su presencia todo el Bien ha concertado!
- PASTOR 1.º ¿No vienes, Gil, a adorarle?
- GIL. Sí, voy, pero a lo que entiendo, quisiera ser en muriendo el último en olvidarle.
- PASTOR 1.º ¿Por qué hablar de muerte ahora cuando ha nacido la vida?
- GIL. Porque en sí lleva escondida una muerte redentora.
- PASTOR 1.º ¿Cómo tanta Majestad en un Portal fué a nacer?
- GIL. Porque puedas aprender la lección de la humildad.
- PASTOR 2.º ¡Qué extraña y qué bella historia,

- la noche que lleva el alba!
GIL. ;Muerte que la vida salva
es camino hacia la gloria!
- ZAGAL. Algo quiero descifrar:
¿Cómo decirle mi amor?
La muerte llama al dolor;
la vida pide cantar.
- GIL. Canta y ríe hasta la hartura,
pues ya el morir no es morir,
sino una prueba a cumplir
para merecer la Altura.
;Que esta vida es tanta Vida,
que la muerte, con ser muerte,
ante tanta Vida advierte
que está por siempre vencida!
- PERO ;Hagámoslo sin tardanza!
;Cantad y reíd, pastores,
que el Amor de los Amores
abre puerta a la esperanza!
Si al nacer uno de nos
fiesta hacemos de su día,
más nuestra es hoy la alegría,
;porque hoy el nacido es Dios!
- ZAGAL. Como en El todo es ritmo,
luz y contento,
nuestros cantares sean
gracia en el viento,
que el viento es aire
y en el aire las cosas
tienen donaire.

- ZAGAL. ¡Villancico de la rueda,
sígalo todo el que pueda!
- ZAGALA 1.^a Villancico de la rueda,
¿quién lo quiere comenzar?
El final está al principio
y el principio está al final.
(Pastores y zagalas forman un semicírculo en torno a la ZAGALA 1.^a, que va indicando a quién le corresponde hablar.)
- ZAGALA 1.^a Dios nos envió a este Niño
y este Niño nos admira.
¡Mira!
- PASTOR 1.^o Mira la divina rosa,
rosa del rosal divino.
- ZAGALA 1.^a ¡Vino!
- ZAGALA 2.^a Vino del cielo a la tierra
como un ángel que se humana.
- ZAGALA 1.^a ¡Mana!
- PASTOR 2.^o Mana de sus ojos limpia
luz de la mejor aurora.
- ZAGALA 1.^a ¡Ora!
- ZAGALA 3.^a Ora, pues, ante este Niño
todo gracia y sentimiento.
- ZAGALA 1.^a ¡Miento!
- PASTOR 3.^o Miento si callo y no digo
que como El no existen dos
- ZAGALA 1.^a ¡Dos!
- PASTOR 4.^o Dos no pueden existir
si El es el hijo de Dios.
- ZAGALA 1.^a Villancico de la rueda,

¿quién lo quiere continuar?
El final está al principio
y el principio está al final.

*(La ZAGALA 1.^a se coloca
en el semicírculo y ocupa su
puesto la ZAGALA 2.^a)*

- ZAGALA 2.^a Dios nos envió a este Niño
y este Niño nos ampara,
¡Para!
- ZAGALA 1.^a Para que en El adoremos
a Dios en carne mortal.
- ZAGALA 2.^a ¡Tal!
- PASTOR 1.^o Tal prodigio viene a ser
demostración de su gracia.
- ZAGALA 2.^a ¡Hacia!
- ZAGALA 3.^a Hacia el puerto venturoso
de la suprema bondad.
- ZAGALA 2.^a ¡Dad!
- PASTOR 2.^o Dad el alma a quien enseña
la lección que el hombre olvida.
- ZAGALA 2.^a ¡Vida!
- ZAGALA 4.^a Vida que de Dios nos vino
es de Dios y a El la debemos.
- ZAGALA 2.^a ¡Vemos!
- PASTOR 3.^o Vemos que este Niño es Dios,
pues Dios envió a este Niño.
- ZAGALA 2.^a Villancico de la rueda,
¿quién le quiere continuar?
El final está al principio
y el principio está al final.
- PASTOR 1.^o ¡Buena noche es esta noche!
- PERO. Otra cosa yo diría,

pues ya que este niño es sol,
la noche será buen día.

PASTOR 3.º ¡Mirad, mirad, hacia aquí
se acerca una caravana!

(Todos se acercan al lateral derecha.)

GIL. ¡Es cierto!

PERO. ¡Quiénes serán?

PASTOR 1.º Si juzgamos por las galas,
gente importante ha de ser.

GIL. Veamos de quién se trata.

PERO. Vamos, Gil, que un gran temor
se me ha anudado en el alma.

¿No pueden ser enemigos?

GIL. Si lo son, no temáis nada,
que contra la fe nacida
no es fuerza la fuerza humana.
pues ha de bastar que Dios
diga una sola palabra
para que un mismo silencio
obligue a hombres y a espadas.

(Entran GIL, PERO y otros pastores.)

VIRGEN. Antes que nacieras
nadie te atendió.
Perdida en la noche
rogaba tu voz,
tu voz que rogando
brindaba perdón.
*¡Quién supiera amarte
con tu mismo amor!*

Llamaste a cien puertas.
ninguna se abrió.
Los hombres, sin verte,
negaron el Sol,
y el Sol se hizo carro
en pobre rincón.
*¡Quién pudiera amarte
con tu mismo amor!*

Los que a tu pregunta
respondieron: «No»
ahora dicen: «Sí»;
éste es el Señor.
Pero aunque los hombres
te veneren hoy,
*¡no saben amarte
con tu mismo amor!*

ZAGALA 1.ª Pura, limpiamente,
cara a tu dolor,
besando la herida
que el hombre te abrió
tan sólo tu Madre.
Dulce Corazón,
*puede y sabe amarte
con tu mismo amor.*

(Vuelven GIL, PERO y los
pastores.)

GIL. Ya entonó el alborozo pastoril
vibrante su cantar en la establia,
y ya el mundo se goza en la
lalegría

de ver cómo el invierno se hace
[abril.

La onda del milagro con sutil
irradiación extiende su armonía,
y un Angel se hace estrella y se
[hace guía
de tres Reyes que llegan al pensil,
donde el Verbo, hecho carne, rosa
[y luz,
ensaya la postura que en la Cruz,
al hombre con la muerte ha de
[salvar.

Con los brazos abiertos brinda
[amor
y a postrarse a los pies del
[Redentor
llegan Melchor, Gaspar y Bal-
[tazar.

*(Entran los Reyes y su
cortejo. Los Reyes se ade-
lantan hacia el Portal para
hacerle la ofrenda del oro,
el incienso y la mirra.)*

MELCHOR.

Tú, Hijo de Dios; Tú, Dios mismo,
llama que brota en el hielo,
águila que ancló su vuelo,
de la tierra en el abismo.
Tú, Hijo de Dios; Tú, Dios mismo,
Rey de todo lo que es,
tributo te ofrenden, pues,
el poder y la riqueza,

y humillando su grandeza
rindan el oro a tus pies.

GASPAR. Tú, Hijo de Dios, Tú, Dios mismo.
Espíritu celestial,
florecedo a lo mortal
para un humano heroísmo.
Tú, Hijo de Dios, Tú, Dios mismo,
si en la inmensidad inmenso,
ya que eres como te pienso
Señor del ángel y el hombre,
glorifiquemos tu nombre
con la ofrenda del incienso.

BALTASAR. Tú, Hijo de Dios, Tú, Dios mismo,
si ya el incienso y el oro
a tus pies son el tesoro
de un doble impar simbolismo,
Tú, Hijo de Dios, Tú, Dios mismo,
recibe la ofrenda mía:
el llanto de tu agonía,
símbolo de tu Pasión.
Lágrimas de mirra son
que cumplen la profecía.

(Los Reyes se postran ante el Niño.)

PASTOR 1.º El oro, ¿tiene una ley?

GIL. ¡Rey!

PASTOR 1.º Y la mirra, ¿tiene un nombre?

GIL. ¡Hombre!

PASTOR 1.º Para el incienso, ¿son dos?

¡Dios!

Porque este Niño que nos

aúna con su presencia,
siendo uno en ser, en esencia
es Rey, es Hombre y es Diós.

PASTOR. Dinos claro lo que es.

GIL. ¡Tres!

PASTOR. Tres no lo ha sido ninguno.

GIL. ¡Uno!

PASTOR. ¿Titulo de tanto honor?

¡Señor!

Su Reino es el del amor,
el mal a sus manos cede,
y, como todo lo puede,
Tres en Uno es el Señor.

PASTOR. ¿Hay Majestad tan inmensa?

GIL. ¡Piensa!

PASTOR. ¿Todo lo puede y lo sabe?

GIL. ¡Clave!

PASTOR. Dímela y lo creeré.

GIL. ¡Fe!

Porque todo lo que sé,
y de mi misma manera,
puede saberlo cualquiera
si piensa en clave de fe.

(GIL BLAS se sitúa frente
al Portal y resume la Ado-
ración de Reyes y pastores.)

Son Reyes y son pastores,
son grandeza y humildad,
los que al pie de la Verdad
se igualan en sus amores,

Aquéllos que todo tienen
y éstos que les falta todo,
hermanos en fe y en modo,
hoy a Tu presencia vienen.

Vienen, como otros vendrán
de los tiempos al través,
a arrodillarse a tus pies,
llevados del mismo afán:

el ver la cosa primera
de todas cuantas se han visto.
«¡Que es nacido Jesucristo
y quedó su Madre entera!»

FIN DEL RETABLO





Publicaciones JUVENTUD